

LA DOBLE VIDA

por Francisco-Manuel Nácher

¿Hay nada más triste que un hombre que lleve una doble vida? Supongo que todos estamos de acuerdo: Ese hombre acaba sin saber realmente quién es, y comete equivocaciones y olvidos y errores que producen en él zozobra y nerviosismo y miedo a ser descubierto, y tensión por no volver a errar, y excesos en un sentido para compensar los defectos en el otro... Vive, en fin, una vida dividida y absurda, sin completar nada, sin ir a ningún sitio, sin posibilidades de futuro ni de presente en paz, con alegría y con confianza, sin amigos, sin confidentes, sin seres queridos, sin verdaderos amantes...

Es difícil concebir una vida más miserable.

Pero, ¿cuál es la vida que llevamos cada uno de nosotros? ¿Es que nos manifestamos a los demás como realmente somos? ¿Es que no estamos continuamente pendientes de seguir siendo ante ellos aquél que deseamos que sigan pensando que somos? ¿Es que no existe un diálogo permanente entre la parte de nosotros que actúa en cada momento y la parte que piensa? ¿Es que no es nuestra vida una lucha ininterrumpida entre dos posibilidades: la correcta y la que nos “interesa”?

* * *